



Tránsito de Oscar Weinberg en la poesía del sur

Por
Pablo
de Alón

En el corazón de sus amigos sigue creciendo la poesía y vida del poeta Oscar Weinberg Sánchez. Fue efímero su tránsito por la tierra. Fue frágil su materia, vivió en suavidad; de una delgadez conmovedora; siempre viviendo en vagarosa melancolía, sus palabras en sordina, fue desapareciendo de la vida sin hacer ruido. En este mismo otoño que se llevó a la delicada Mimi Pinsón, personaje de la "Bohemia" de Mürger y a tanta romántica lírica, partió Oscar Weinberg, tras un destino más fascinante y etéreo. Han transcurrido 41 años de su alejamiento terrenal. En estos meses de lluvia y ventoleras sigue viviendo en el recuerdo de sus fieles amigos. Su vida y poesía redive a través de su delicado espíritu. Su transparente y penetrante belleza lírica tiene más claridad emocional y más decantada su romántica expresión. Fue un poeta de admirable espontaneidad, sin acrobacias cerebrales. Vivió en función de la poesía, y de vértigo, no tuvo tiempo para llenarse de literatura como Rimbaud se dio por entero a la vibradora vida de funciones administrativas y de funambulesco lirismo nocturnal. Su corta existencia la vivió entre mensajes de ternura, dulces amigas, y emocionales tertulias. La noche fue su mejor amiga, en los bares y cafés de antaño animaba con su simpatía y lo relampagueante de su palabra, las interminables tertulias. Vivió en tersura poética de delicada resonancia, mientras su vida se iba lentamente de su frágil estructura. Entre volutas de humo fue volcando su impactante mensaje de fascinación de su lirismo romántico, razón de su vida. Versos que oían arrobados los contertulios entre asentimientos y murmullos. El incurable lirida vivió para el ensueño, fue sugerente su existencia, siempre viviendo en desolada vida nocturna de soñador. Entre de recuerdos en este otoño, se entreabre una atmósfera alucinante, una zona familiar de impalpables aristas. Es como un soplo mágico que hace revivir la imagen del maravilloso joven poeta de la frontera araucana. Es la mano bucólica de este otoño que va levantando tenuemente la trayectoria de tránsito de la musical poesía de este delgado y pálido poeta

del sur. El olvido no puede lastimarlo, se llega vacilante al recuerdo de sus amigos. El va despertando las pequeñas cosas, las misteriosas voces del alma. Es un vibrante fluido, es un alimento lírico que llega sobre el prodigio de los evocadores y agradables días distantes, donde Oscar Weinberg imponía como maravilloso mago de la noche, su expresión interna de su fino arte poético. Vivió en función lírica, admirando la belleza en el rostro de una mujer, en el pequeño geranio que apura su alegre rostro en la suave dulzura de la primavera. Hacía de la soledad la maravilla de la alegría. Transformaba la vida real en quiméricos sueños. En la soledad de su cuarto imponía su presencia de lírica diáfana. Ahí en su pequeña pieza, evocando, el cronista vio suspendida la vieja oleografía del barco de indescifrable ruta. El poeta en evasión provinciana escribe el poema de antología de delicada belleza emocional, de irresistible evasión hacia el límite oceánico.

En mi pieza hay un cuadro
con un barco pirata
que navega al azar.
A veces imagino que,
el cuadro es mi ventana
y que asomado a ella
estoy mirando el mar.

El poema es largo, es la búsqueda de la liberación aplastante del medio pacato, sin fulgor de aventura y transparente poesía. Emocionado viaje imaginario alrededor de su solitario cuarto. Ahora, en esta época, vuelve su recuerdo, la imagen de su anatomía humana va golpeando la zona del silencio con la fuerza invisible de sus cenizas, de sus líricas huellas, la pervivencia literaria ciega al corazón de sus amigos en claridad y poesía. Vuelve en suave sigilo del brazo de la romántica estación de otoño. Vuelve a conmovernos con su presencia etérea. Temuco está en deuda con este purísimo poeta, fue una expresión prodigiosa del intelecto de ayer y de hoy. Voz purísima y armoniosa. Espiritual prestancia le ha dado a la capital de la frontera del sur. Amigos y admiradores lo estamos evocando.

Tránsito de Oscar Weinberg en la poesía del sur [artículo]
Pablo de Alón.

AUTORÍA

Alón, Pablo de

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tránsito de Oscar Weinberg en la poesía del sur [artículo] Pablo de Alón.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile